

Fernando Pessoa

Poesía

Traducción del portugués, selección y notas de
José Antonio Llardent

Alianza Editorial

Primera edición: 1982
Segunda edición: 2016
Tercera reimpresión: 2024

Reservados todos los derechos.

El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© De la traducción: Herederos de
José Antonio Llardent

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1982, 2016, 2018, 2020, 2024
Calle Valentín Beato, 21; 28037 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-9104-246-4
Depósito legal: M. 34.766-2015
Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE
ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

*Quem lê deixa de viver. Fazei agora por que o
façais. Deixai de viver, e lede. O que é a vida?*

Quien lee deja de vivir. Haced ahora por hacerlo.
Dejad de vivir, y leed. ¿Qué es la vida?

FERNANDO PESSOA

Índice

- 19 Nota preliminar
- I FERNANDO PESSOA (ortónimo)
- 33 DE *MENSAJE*
- 33 Ulises
- 34 El Conde Enrique
- 34 Don Dionís
- 35 El Infante
- 35 El Monstruo
- 37 El Encubierto
- 37 Prealborada
- 38 Niebla
- 39 DE *CANCIONERO*
- 39 Impresiones del crepúsculo
- 40 Hora absurda
- 46 Más allá de Dios
- 46 I. Abismo
- 47 II. Pasó
- 47 V. Brazo sin cuerpo blandiendo un gladio
- 48 Doble

49	Lluvia oblicua
55	Pasos de la Cruz
55	IV.
56	VI.
57	[En el firmamento]
58	Episodios / La Momia
63	Ficciones del Interludio
63	I. Plenilunio
63	V. Hiemal
64	Abdicación
65	Navidad
65	[Leve, breve, suave]
66	[Trina una flauta en la noche. ¿Es de algún...]
66	[¡Mañana de los otros! ¡Oh sol que das confianza...]
67	[A lo lejos, al <i>luar</i>]
68	[Canta, la pobre segadora]
69	Después de la feria
70	[Tengo compasión de las estrellas]
70	[¡Pobre vieja música!]
71	[Nada soy, nada puedo, nada sigo]
72	El último sortilegio
74	[No: no digas nada]
74	Iniciación
76	[A la sombra del Abiegno]
77	Autopsicografía
77	[Duermo. Si sueño, al despertar no sé]
78	[Peores males hay que estar enfermo]
78	[Sueños, sistemas, mitos, ideales...]
79	[¿Dicen?]
80	Libertad
81	Poema
82	Ante la tumba de Christian Rosenkreutz

85	OTROS POEMAS
85	[Mi ser vive en la Noche y el Deseo]
85	[La recordada canción]
86	[Lejos de mí en mí existo]
86	[Los dioses son felices]
87	[Son los dioses, no los reyes, los tiranos]
87	Ligea
88	[Hoy estoy triste, estoy triste]
88	[He oído doce veces dar la hora]
89	[El amor es lo esencial]
89	[Duermo. ¿Regreso o espero?]
89	L'homme
91	DE <i>PRIMER FAUSTO</i>
91	Primer Tema: El Misterio del Mundo
91	II
91	IV
92	VIII
92	IX
93	X
93	XIV
93	XVI
94	XVII
95	XX
95	XXV
96	XXVIII
96	XXIX
96	XXX
96	XXXVI

97 Segundo Tema: El Horror de Conocer

97 I

97 IV

97 V

97 XV

98 XX

99 XXII

99 Tercer Tema: La Quiebra del Placer y
del Amor

99 IV

100 IX

101 X

101 XIII

102 XIX

102 Cuarto Tema: El Temor a la Muerte

102 I

103 VII

103 XI

II ALBERTO CAEIRO

115 DE *EL GUARDADOR DE REBAÑOS*
(1911-1912)

115 I

118 II

119 IV

120 V

123 VIII

129 IX

130 X
130 XII
131 XIII
131 XV
132 XVI
132 XVII
133 XVIII
134 XIX
134 XX
135 XXIV
136 XXV
136 XXVI
137 XXVIII
138 XXX
139 XXXII
140 XXXIII
141 XXXVII
141 XXXIX
142 XLII
142 XLIII
143 XLIV
143 XLV
144 XLVI
145 XLVII
146 XLIX

147 DE *EL PASTOR AMOROSO*

147 [Cuando no te tenía]
148 [El amor es una compañía]
148 [El pastor amoroso perdió el cayado]
149 [Pasé la noche entera sin dormir viendo, sin
espacio, la figura de ella]
150 [Todos los días me despierto ahora con
alegría y pena]

- 151 DE *POEMAS INCONJUNTOS*
(1913-1915)
- 151 [Hablas de civilización, y de que no debe ser]
- 151 [Entre lo que veo de un campo y veo de otro campo]
- 152 [Desconocida y sucia criatura que juegas delante de mi puerta]
- 153 [Verdad, mentira, cierto, incierto...]
- 153 [Una carcajada de muchacha suena en el aire del camino]
- 154 [Noche de San Juan más allá del muro de mi *quintal*]
- 154 [Cuando vuelva a venir la Primavera]
- 154 [Pastor del monte, tan lejos de mí con tus ovejas]
- 155 [Es noche. La noche es muy oscura. En una casa a gran distancia]
- 156 [Poco a poco el campo se ensancha y se hace de oro]
- 156 [El agua susurra en el cuenco que elevo a la boca]
- 156 [También sé hacer conjeturas]
- 157 [La nieve ha puesto un mantel callado sobre todo]
- 157 [Si después de morir queréis escribir mi biografía]
- 158 [Poco me importa]
- 158 [Es tal vez el último día de mi vida]
- 158 [Más allá de la curva del camino]

III RICARDO REIS

171 DE *ODAS*

- 171 [Maestro, son plácidas]
173 [Los dioses desterrados]
174 [Coronadme de rosas]
175 [El Dios Pan no ha muerto]
176 [De Apolo el carro rodó hacia fuera]
177 [Ven a sentarte conmigo, Lidia, a la orilla
del río]
178 [A lo lejos los montes tienen nieve al sol]
179 [La palidez del día es levemente dorada]
179 [No tengas nada en las manos]
180 [Sabio quien se contenta con el espectáculo
del mundo]
181 [Más los dioses no consienten que la vida]
182 [A su tiempo, cada cosa tiene su
tiempo]
183 [Sólo esta libertad nos conceden]
184 [El ritmo antiguo que hay en pies descalzos]
185 [Vos, que creyentes en Cristos y Marías]
186 [Yace el mar; gimen en secreto los vientos]
187 [Bocas cárdenas de vino]
187 [Prefiero rosas, amor mío, a la patria]
188 [Felices cuyos cuerpos bajo el árbol]
189 [Feliz aquel a quien la vida amable]
190 [Una tras otra las olas presurosas]
191 [La abeja que volando zumba y sobre]
191 [No canto la noche, porque en mi canto]
192 [Mejor destino que el de conocerse]
192 [De nuevo trae las aparentes nuevas]
193 [¡Tan pronto pasa todo cuanto pasa!]
194 [Placer, mas sin prisas]
194 [Para ti, no para mí, tejo estas guirnaldas]

195 [Miro los campos, Neera]
 195 [En el ciclo eterno de las cambiantes cosas]
 196 [Ya sobre la frente vana se me agrisa]
 196 [No sólo vino, mas con él olvido, echo]
 197 [¡Cuánta tristeza y amargura ahoga!]
 197 [Solemne pasa sobre la fértil tierra]
 198 [Atrás no torna ni como Orfeo vuelve]
 198 [A nada imploran tus manos ya cosas]
 199 [Aquí, decís, en el hoyo al que me acerco]
 199 [Lenta descansa la ola que la marea deja]
 200 [Dormir es bueno, pues de él despertamos]
 200 [Todo cuanto cesa es muerte, y la muerte es
 nuestra]
 201 [A cada uno, cual su estatura, es dada]
 201 [Niégume todo la suerte, menos verla]
 201 [Si recuerdo quien fui, otro me veo]
 202 [Cuando, Lidia, venga nuestro otoño]
 202 [Tenue, cual si de Eolo la olvidasen]
 202 [Lo que sentimos, no lo que es sentido]
 203 [No quiero, Cloe, tu amor, que oprime]
 203 [No sé si es amor que tienes, o amor que
 finges]
 203 [Nunca la ajena voluntad, aun sea grata]
 204 [Los dioses y los mesías que son dioses]
 204 [Nadie, en la vasta selva virgen]
 204 [Cuanto hicieres, haz supremamente]
 205 [Lidia, ignoramos. Somos extranjeros]
 205 [Severo narro. Cuanto siento, pienso]
 205 [Vive sin horas. Cuanto mide, pesa]
 206 [Nada queda de nada. Nada somos]
 206 [Para ser grande, sé entero. Nada]
 207 [Es tan suave la fuga de este día]
 208 [Mi gesto que destruye]
 208 [Temo, Lidia, el destino. Nada es cierto]

- 209 [Aguardo, ecuánime, lo que no conozco]
209 [Viven en nosotros innúmeros]

IV ÁLVARO DE CAMPOS

- 219 Oda Triunfal
229 Dos fragmentos de odas
(Fin de dos odas, naturalmente)
234 Oda Marítima
271 Saludo a Walt Whitman
279 He calls Walt:
281 Lisbon revisited (1923)
282 [Si te quieres matar, ¿por qué no te quieres
matar?]
286 Lisbon revisited (1926)
288 [En las plazas del porvenir
—tal vez las mismas que las nuestras—]
290 Estanco
297 Escrito en un libro abandonado en viaje
297 [Al volante del Chevrolet por la carretera de
Sintra]
300 [Ah, ese frescor en la cara de no cumplir un
deber]
301 Insomnio
303 Apunte
304 [Nunca, por más que viaje, por más que
conozca]
305 Trapo
306 [A través del día de niebla llega algo del
olvido]
306 [Sí, soy yo, yo mismo, tal cual he resultado
de todo]
308 Magnificat

- 309 Pecado original
 310 Dactilografía
 311 [Depuse la máscara y me vi en el espejo]
 312 [No: despacio]
 313 [Los antiguos invocaban a las Musas]
 313 [El sueño que desciende sobre mí]
 315 [Todas las cartas de amor son]
 316 [Me gustaría que me gustase gustar]
 316 [Ah, ante esta única realidad que es el misterio]
 319 [Al fin, la mejor manera de viajar es sentir]
 323 [El binomio de Newton es tan bello como la Venus de Milo]
 323 [Aun cuando el propio *Teucro duce et auspice Teucro*]
 324 [Empiezo a conocerme. No existo]
 324 Descalabro hecho de ocio y estrellas...
 326 [Se cruzó conmigo, vino a mi encuentro en una calle de la *Baixa*]
 328 Oda Marcial
 331 Callos a la manera de Oporto
 332 [Quiero acabar entre rosas porque las amé en la infancia]
 332 Là-bas, je ne sais où...
 334 [Frío especial de las mañanas de viaje]

V COELHO PACHECO

- 341 Más allá de otro océano
 351 Nota final

Nota preliminar

Fernando Pessoa rechazó una invitación a prologar las obras de su único amigo íntimo, Mário de Sá-Carneiro, con estas palabras:

He reflexionado sobre la cuestión de los prefacios o introducciones y prefiero seguir el célebre consejo del Punch a los que se van a casar: NO. Sí, prefiero que se prescinda de prefacios. No explicar es, aún, una de las principales condiciones para la imposición y la victoria. A mi modo de ver, ni siquiera las dos breves páginas que escribí [en la revista Athena] deben constituir un precomentario. Quede la obra tal como es, y sin que nada más sea.

Por su lado, Álvaro de Campos creía que

el único prefacio a una obra es el cerebro de quien la lee.

Y el también pessoano redactor del *Translator's Preface* a la nonnata edición inglesa de la poesía de Alberto Caeiro dejó escrito:

Un prefacio siempre es malo, y el prefacio de un traductor es cosa positivamente inmoral.

Este traductor, tal vez por mimetismo (y lejos de ignorar cuán penoso resulta el convertirse en una caricatura del autor traducido), no puede dejar de asumir el criterio de Fernando Pessoa. Y cree que al poeta, que tanto pensó y repensó su discurso poético, y también a aquellos que, siendo él, eran los otros que iban tejiendo el *drama en gente* de todos, les corresponden las únicas palabras introductorias posibles.

Sólo acompañan al texto algunas notas a pie de página, marcadas con asterisco: son meros apoyos de lectura —o, si se prefiere, esos testimonios que siempre revelan (como ha señalado agudamente Gabriel García Márquez) una cierta incapacidad de traducir—. Todo lo demás, salvo las traiciones de versión, son palabras del poeta.

I

FERNANDO PESSOA

18 febrero 1913, martes.

Desayuné temprano y salí pronto de casa. Al peluquero, a la oficina de Mayer y después [recados] en el Ministerio de la Guerra y el Arsenal del Ejército. De todo eso se salvó el paseo: agradable, al sol y al frío. Me fui al negociado de Jalo Correia de Oliveira para pedirle 5.000 reis, y así devolver a Mayer los 1.500 [solicitados] para pequeños gastos. En el Chiado encontré a José Figueiredo y estuvimos un rato a la entrada de la rua da Emenda discutiendo sobre Wagner y después sobre el Valerio de Rajanto. Pasó C[orreia] de O[liveira] y dijo que iba a la Brasileira. Fui a buscarle, y lo encontré con Augusto Santa Rita. Discutí O doido e a morte de Pascoaes; Santa Rita fraternalmente en contra, y yo casi callado. Hablamos del plan de mi revista Lusitania, un plan completo, y quedó un tanto [¿atado?] a la cuestión. Bajé a la Baixa, a la librería Ferreira, con Santa Rita. Me enseñó, para que la leyera, la carta de una actriz, Esther Durval, que va a publicar, según parece, en Novidades: cosas del género. En la oficina de la rua da Prata, de tres y media a cuatro y media: dos cartas. Fui a la oficina de Mayer. Carta a Lavado pidiéndole 1.000 reis. Seguí copiando la carta para Natal [África del Sur] —Por la noche estuve en la Bra-

sileira, pero salí en seguida con Costa. Fuimos a casa a pie, juntos. He esbozado el folleto sobre Oscar Wilde y parte de la Teoría de la Aristocracia—. Había recibido una carta breve de tía Lisbela y O doido e a morte, de Pascoaes, en el correo de la mañana.

* * *

Desde el punto de vista de lo humano —en el que al crítico no le compete entrar, pues para nada le habría de servir entrar— soy un histero-neurasténico con predominio del elemento histérico en la emoción y del neurasténico en la inteligencia y la voluntad (minuciosidad en la una, tibieza en la otra).

* * *

La función del crítico debe concentrarse en tres puntos: 1.º, estudiar al artista exclusivamente como artista, y del hombre no introducir en el estudio más que lo rigurosamente preciso para explicar al artista; 2.º, buscar lo que podríamos llamar explicación central del artista (si es de tipo lírico, dramático, lírico elegíaco, dramático poético, etc.); 3.º, dada la esencial inexplicabilidad del alma humana, cercar estas búsquedas de una leve aura poética de desentendimiento.

* * *

El punto central de mi personalidad como artista es que soy un poeta dramático: en todo cuanto escribo tengo, permanentemente, la exaltación íntima del poeta y la despersonalización del dramaturgo. Vuelo siendo otro: esto es todo.

* * *

La Naturaleza esconde, no revela. Todo este universo luminoso y oscuro a cuya suma de energías llamamos Naturaleza es una máscara, un vestido y un sueño. La Naturaleza no es Isis, sino el velo de Isis.

* * *

Conocerse es errar, y el oráculo que dijo «conócete» propuso un trabajo mayor que el de Hércules y un enigma más negro que el de la Esfinge. Desconocerse conscientemente: he aquí el enigma. Y desconocerse conscientemente es emplear activamente la ironía. No conozco cosa mayor, ni más propia del hombre en verdad grande, que el análisis paciente y expresivo de los modos de desconocernos, el consciente registro de la inconsciencia de nuestras consciencias, la metafísica de las sombras autónomas, la poesía del crepúsculo de la desilusión.

FERNANDO PESSOA

Nadie me conoció bajo la máscara de la identidad ni supo nunca que era una máscara, porque nadie sabía que en este mundo hay enmascarados. Nadie supuso que junto a mí estuviera otro que, al fin, era yo. Siempre me juzgaron idéntico a mí.

Vivimos todos lejanos y anónimos; y disfrazados sufrimos, desconocidos. Para unos esta distancia entre un ser y ellos mismos jamás se revela; para otros resulta de cuando en cuando iluminada, con horror o dolor, por un relámpago sin límites; para algunos ésta es la penosa constancia y cotidianidad de la vida.

Saber bien que quienes somos no nos atañe, que lo que pensamos o sentimos es siempre una traducción [...], saber todo eso a cada minuto, sentir todo eso en cada sentimiento, ¿no será ser extranjero en la propia alma, exiliado en las propias sensaciones?

* * *